

Memoria familiar: el caso de Ezequiel Álvarez Tostado

Rosa Casanova

Los estudios sobre fotografías (así, en plural y no como categoría universal) han propiciado búsquedas en diferentes tipos de repositorios y archivos documentales que no satisfacen todas las preguntas que como investigadores nos planteamos. Con afán tratamos de encontrar a las familias de los autores que resguardan imágenes y documentos que parecen colmar nuestras inquietudes. En realidad, se desencadenan procesos y perspectivas que pasan por las subjetividades de los interlocutores (incluidos los investigadores) y conducen al cuestionamiento crítico de la memoria / las memorias. Motivo de estudios desde la filosofía de la historia y otras ramas del conocimiento.

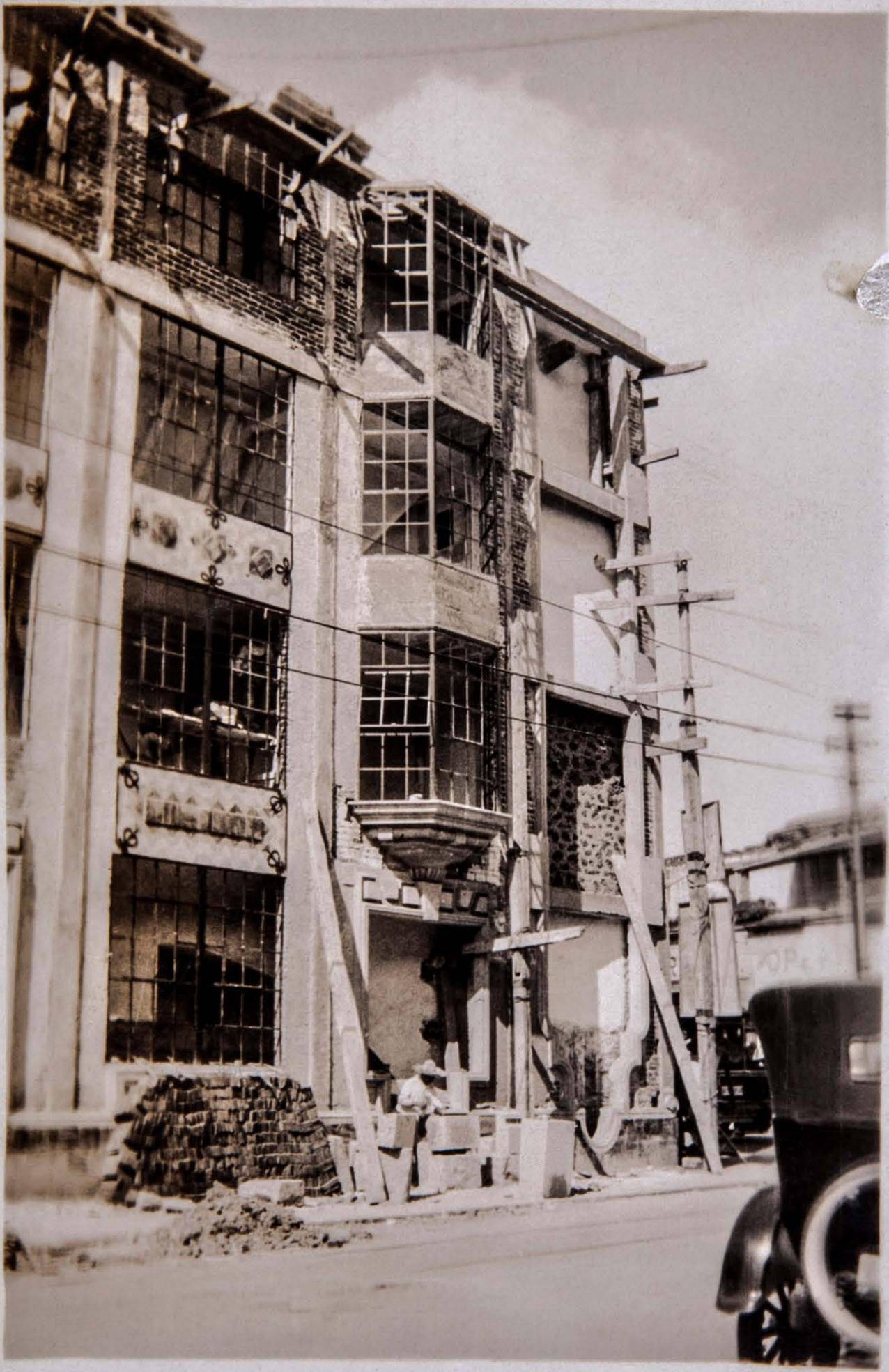
Mi interés por el tapatío Ezequiel Álvarez Tostado (1886-1948) surgió de las fotografías que encontré en la investigación que llevé a cabo para una exposición sobre Francisco I. Madero.¹ Entre centenares de imágenes publicadas en los medios de la época, descubrí a un fotógrafo con soluciones visuales sugestivas, un fotograbador de calidad y un editor que innovó la manera de armar los discursos visuales en las revistas. Además era miembro de la célebre Asociación de Fotógrafos de la Prensa formada en octubre de 1911, misma que llegaría a presidir.² Lo guardé como uno de mis tantos pendientes fotográficos, sin la pretensión de “descubrir” a un artista.

En el año 2017 pude establecer contacto con la arquitecta María Teresa Pérez Casas, quien está casada con un nieto de Álvarez Tostado.³ Me dio acceso a las historias sobre la familia que redactó su suegro, el doctor Ezequiel Álvarez Tostado y Nuño, hijo mayor del autor, repletas de datos y anécdotas valiosos. Así inició un recorrido que me ha llevado por caminos inesperados, atravesado por otras investigaciones.

Página siguiente

**Autor no
identificado,**

*Edificio de Tostado
Grabador en
construcción, c.
1924, Col. María
Antonieta Medina
Álvarez Tostado.*



Asociacion de la Prensa. Exposición 1912.





Los efectos

Página anterior

Autor no identificado,

El presidente Francisco I. Madero en la exposición de la Sociedad de Fotógrafos de la Prensa, 14 de diciembre de 1911, Col. María Antonieta Medina Álvarez Tostado. Se señala una fecha equivocada; otra versión del momento se publicó en *La Semana Ilustrada*, del 22 de diciembre de 1911.

La relación con la familia continuó con la hija menor, la señora Esperanza Álvarez Tostado de Gómez y sus hijos, quienes han aclarado dudas y compartido recuerdos.⁴ Y con María Antonieta Medina Álvarez Tostado, nieta del fotógrafo. Tony es historiadora del arte y generosamente ha puesto a disposición los recuerdos de su madre –muy cercana a su padre– y los materiales que heredó de ella.⁵ Así se ha ido hilvanando una historia que pasa por los filtros del recuerdo y la memoria; es decir, por los ámbitos de lo privado y lo público.

Como punto de partida fueron fundamentales las historias elaboradas por el doctor Ezequiel Álvarez Tostado y Nuño; una redactada hacia 1962 con Héctor Ignacio Yliescas y de los Santos se centra sobre el padre, y otra, concluida alrededor de 1996, aborda la historia familiar desde la época de la Colonia.⁶ La intención fue dejar una historia de y para la familia, sustentada en documentos que deben haber formado parte de su legado y que hoy desafortunadamente parecen haberse perdido.⁷ En algún momento pensé que varias anécdotas eran sólo eso, pero a través de la investigación en archivo con frecuencia he podido corroborar y situar gran parte de los datos. Se fue construyendo un personaje con muchas habilidades y virtudes, pero con pocas referencias en los aspectos fotográficos. Curiosamente el hijo mayor se detuvo muy poco en narrar la etapa de su padre como fotorreportero, centrándose en su trabajo como fotógrafo y la empresa que estableció, que fue motivo de elogios en los medios.

Tuve que meditar si continuar con la investigación y me di cuenta que precisamente el éxito como empresario en la posrevolución y el compromiso religioso me resultaban una estupenda contraparte para la investigación que desde hace tiempo vengo realizando sobre Tina Modotti y la cultura visual de la izquierda en México. Convergen dos facetas del país donde coinciden personajes de la cultura de la segunda y tercera década del siglo XX. Regresé entonces a los relatos, álbumes y documentos de la familia.

Página siguiente

Autor no identificado,

Edificio de Tostado Grabador en construcción, c. 1924, Col. María Antonieta Medina Álvarez Tostado.



Los archivos

Lo primero fue considerar los textos del médico Álvarez Tostado y Nuño como testimonios confiables, una suerte de guía en la trayectoria de Tostado, como le decían sus colegas. Tratar de comprender cómo fueron elaborados los álbumes que resguarda Tony, fue el siguiente desafío. En ellos se observa una mixtura de tiempos, lugares y temas que en un principio me resultaron caóticos. Las páginas están llenas de fotos de pequeñas dimensiones (alrededor de 6.5 x 4.2 cm), generalmente sin pretensión artística y con frecuencia tomadas por otros sujetos. Después de estudiarlos y de consultar a su dueña, considero que algunos fueron realizados por el propio Ezequiel, quizá en sus últimos años, otros por su esposa. Y creo que debieron existir otros más, y quizá algunas hojas dedicadas a su trayectoria fotográfica.

Como huellas del fotógrafo y grabador hay que cuestionar estos materiales pues presuponen una imagen moldeada a las expectativas del sujeto creador y de la familia.⁸ Hay que contrastarlos con otras fuentes, principalmente hemerográficas. Pertenecen al ámbito de la privacidad, un espacio reservado y protegido en el que hay que operar con discreción y tacto. Difícil mantener el equilibrio.

Los álbumes resultan muy sugerentes: revelan momentos del círculo íntimo y de las excursiones, que aparentemente fueron unas de las actividades constantes de Álvarez Tostado impulsado por su afán de conocer el país y compartirlo con amigos, familiares y con los colaboradores de su empresa a quienes siempre quiso ilustrar. De inmediato llaman la atención los escasos rastros de su actividad en el grupo de fotorreporteros surgidos con la Revolución maderista, los mismos que frecuentaban las corridas de toros, los teatros, los ámbitos de la nota roja. Sólo he encontrado cuatro fotografías, una de la exposición realizada por la Asociación en diciembre de 1911; un día de campo en 1912, cuando era ya presidente del organismo; y dos del relativas a la manifestación de protesta promovida por el gremio de periodistas y fotógrafos el 18 de agosto de 1912 ante la muerte en Ticumán, Morelos de los periodistas Gonzalo Herreras y Humberto León Strauss, más 30 pasajeros y 26 federales, en el asalto de las tropas zapatistas al tren en que viajaban.

Hay un corte neto en la reconstrucción de su vida al cerrar *La Ilustración Semanal*, la revista que dirigió como un escaparate para el trabajo documental y artístico de los fotógrafos, donde también despliega sus dotes como editor de imagen.⁹ Impresa con esmero, dedicaba una página a la “Fotografía Artística” y usualmente se proporcionaba el crédito a los autores. Inició el 7 de octubre de 1913 con grandes expectativas, y cerró en marzo de 1915 ante el fracaso económico alimentado por la crisis económica que vivía el país.¹⁰

El fotograbado

La siguiente etapa resulta difícil de desentrañar pues hay información contradictoria en los libros mencionados y no se han encontrado suficientes documentos en los archivos, sintomático de un período convulso. Todo parece indicar que decide probar fortuna en La Habana con su antiguo jefe, Ernesto Chavero (editor y político porfirista) y sus amigos Alberto Garduño (ilustrador y grabador) y José Zapata (grabador). No tienen éxito y enseguida se encuentran de regreso en Veracruz, donde Tostado inicia (¿reafirma?) su colaboración con el grupo carrancista entorno a Gerardo Murillo, el Dr. Atl, y Alberto J. Pani, influyente político quien había inaugurado la exposición de la Sociedad de Fotógrafos en 1911.¹¹ José Clemente Orozco narra que Álvarez Tostado participó como grabador en *La Vanguardia*, el periódico establecido en Orizaba por el Dr. Atl.¹² De ello sólo quedan vestigios en la prensa, no en los documentos de familia.

Alrededor de 1913 había establecido un taller donde ejecutaba láminas para diversas publicaciones, destacando en la elaboración de tricromías, lo que fue afirmando su prestigio.¹³ De regreso a la Ciudad de México, a fines de 1915, establece su casa y taller en la calle de Magnolia 141, en la colonia Guerrero. En las historias del hijo se dice que colaboró con numerosas periódicos y que el 19 de noviembre de ese año fue nombrado jefe del Taller de Fotograbado del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, en lugar de Agustín Buznego.¹⁴ En 1916 Rafael Alducín lo invita a dirigir el departamento de Fotograbado de *Revista de Revistas* según atestigua una pequeña fotografía en los álbumes, y para septiembre de 1917 se dice que es el director artístico

JUEVES DE EXCELSIOR

Alvarez Tostado, un Luchador que Triunfa

V. León y Liaño
(fotos), "Álvarez Tostado, un luchador que triunfa", en Jueves de Excelsior, 15 de mayo de 1924, Col. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.

En nuestra edición de EXCELSIOR, correspondiente al lunes de la presente semana, dimos noticia, con todo género de detalles, de la inauguración del edificio y talleres de Fotografado, perteneciente a Ezequiel Álvarez Tostado. El hecho tendría sólo la importancia material de nuestro país, si no fuera porque el gran edificio y sus magníficos talleres de fotografado, que acaban de inaugurarse, son el resultado de una vida de continuas luchas, de perseverancia, de inteligencia y de honradez, puestos al servicio de los más nobles anhelos.

En efecto, y dada la psicología de nuestro pueblo, en la que predomina la falta de constancia y de carácter en las empresas, el coronamiento de los esfuerzos, actividad y perseverancia realizados por el gran luchador Álvarez Tostado, es un hecho trascendental y un acto que poner como ejemplo.

Álvarez Tostado inició su labor como un simple fotógrafo de la prensa capitana, y poco a poco, con un tesón firme y metódicamente perseguido a través de los años, ha logrado llegar a los resultados brillantes que significan su mejor galardón y el premio justo de sus afanes.

Y precisamente porque se trata de un hombre que se inició modestamente en la carrera artística de las artes gráficas al punto que ha conquistado tiene más alto significado y merece los más cálidos y sinceros elogios.

Álvarez Tostado ha sido un ejemplo de constancia, de esfuerzo, de hábil labor continuada, sin desmayos ni desalientos, a pesar de todas las dificultades y de todos los contratiempos, vencidos siempre con el esfuerzo y la inteligencia. Allí está para demostrarlo el monumental edificio que acaba de inaugurarse y allí están los magníficos talleres de fotografado, que vienen a constituir un esfuerzo más y un nuevo elemento en el progreso de las artes gráficas de nuestra ciudad.

El edificio de Ezequiel Álvarez Tostado se encuentra situado en la esquina de las calles de Mina y Guerrero, y sus talleres industriales cuentan con las maquinarias y los aparatos más modernos en su género.

La ceremonia de inauguración fue sencilla, pero llena de alta significación, ya que, como decíamos al principio, no solamente fue la realización de un elemento más de cultura y de progreso para la industria nacional, sino el coronamiento de una obra lenta y laboriosamente realizada por un hombre honrado e inteligente y por un luchador infatigable.

Los invitados al acto inaugural, acompañados por Álvarez Tostado, visitaron todos los departamentos y talleres del flamante edificio, que vienen a ser uno de los primeros en su género en México.

Al final de la visita Álvarez Tostado invitó a sus amigos a tomar una copa de champagne, y antes de retirarse hicieron uso de la palabra el señor arquitecto, don Federico Mariscal y el diputado don Jesús B. González, los cuales hicieron hincapié en que la inauguración de aquel edificio era el resultado de toda una vida de honradez, de trabajo y de constancia, puestos al servicio de un gran ideal.



Fachada del edificio Alvarez Tostado.
Foto. V. León.



El momento de la bendición.
Foto. V. León.



El Ingeniero Mariscal hablando durante el lunch champagne.
Foto. Liaño.

del semanario *Novedades*.¹⁵ A partir de 1917 hay referencias constantes a la adquisición de equipo especificando los objetos y vendedores, por lo que debieron existir las facturas.

En junio de 1919 viaja a Nueva York donde visita talleres que lo estimulan a reorganizar el trabajo.¹⁶ El apunte mencionaba: el departamento de Colores y “regrabado” (donde coloca a Alberto Garduño y otros); el de Retoque, dibujo letras, avisos y otros; el de Avisos. Menciona también Negativas, medio tono y fotocromos; Línea y gruesos; Líneas auxiliares; Tricromía (en que se coloca él); Invertidor; pasador; Maquinista y Polvista; montadores y rauteros; repartidores y recogedores. Él queda como administrador, con un ayudante que finalmente lo distancia del trabajo cotidiano en el taller. El proyecto da buenos resultados y renueva el taller en la misma calle de Magnolia, donde se coloca una placa el 25 de abril de 1920. En poco tiempo el espacio es insuficiente.

Tostado grabador

A partir de 1920 en los álbumes hay huellas de excursiones a distintos puntos del país, generalmente en los alrededores de la capital, pero también a lugares más lejanos como Oaxaca.¹⁷ Sin ningún objetivo artístico, quedan registrados conventos e iglesias (como Acolman, Actopan, Epazoyucan, Ixmiquilpan, Sacromonte, Tacámbaro, Tepeaca, Tula), así como sitios prehispánicos (Malinalco, Mitla y Teotihuacán), los volcanes y escenas populares. A través de estas imágenes descubrimos aspectos de la red social de Tostado: la familia Garduño,¹⁸ el “Lic. Lombardo Toledano” (la foto no permite asegurar si se trata de Vicente o de su hermano Luis), Federico Mariscal y Agustín Loera Chávez. Un interesante entrecruce de artistas y políticos vinculados al mundo cultural posrevolucionario.

Con Mariscal compartió el gusto por la arquitectura de los siglos coloniales que desde 1915 venía proponiendo como sustento para las nuevas edificaciones.¹⁹ Varios autores, como Israel Katzman, Ramón Vargas Salguero o Enrique X. de Anda Alanis, han comentado las aportaciones



J. Maircal 1921



Ceremon y Tostacón.

Maircal





en 1921



Tostado.



A. Garduza 1921.



mitla



Autores no identificados,
Página de un álbum dedicada a Mitla, 1921, Col. María Antonieta Medina Álvarez Tostado.

del edificio en la esquina de Mina y Guerrero, un terreno estrecho y difícil.²⁰ En él asoció de manera novedosa y acertada la corriente historicista, como la llama De Anda, con el funcionalismo pues debía responder a los requerimientos del dueño: espacios apropiados para la pesada maquinaria emplazada en la planta baja y luz natural a través de grandes ventanales en la fachada, que además proporcionan ligereza al conjunto, distante a la sensación de monumentalidad que se percibe en numerosos anuncios de “Tostado Grabador”.

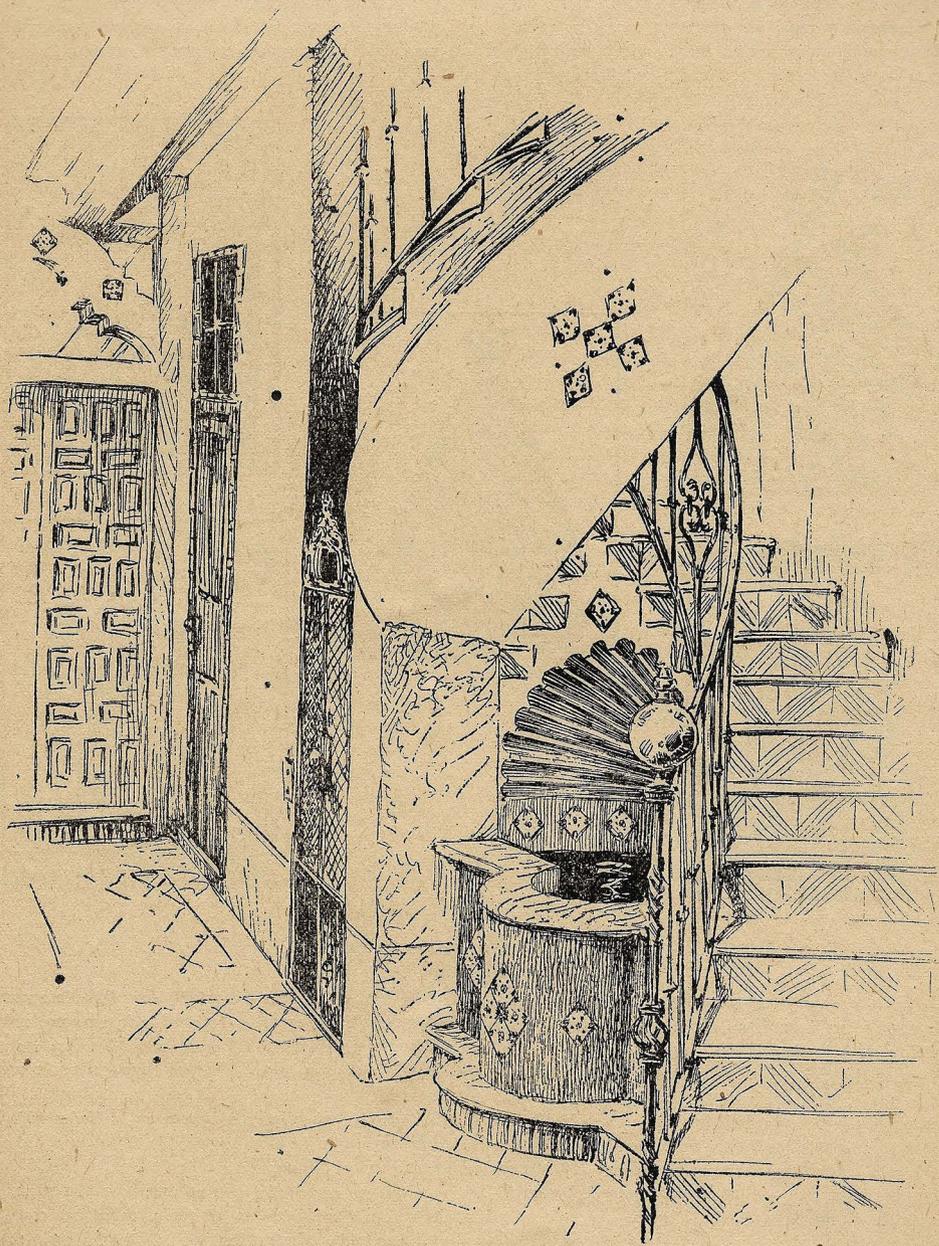
La unidad de los cuatro pisos se logra mediante la estilización de elementos de la tradición colonial, estableciendo una continuidad con el entorno histórico: la iglesia y el Panteón de San Fernando a su espalda. Sobresale el colorido uso de azulejo talavera procedentes de Puebla y Guadalajara que dan sentido a las fotografías de 1921 de la capital poblana, donde aparece el arquitecto, y que se detienen en fachadas de casas adornadas con mosaicos.²¹ Otro conjunto muestra la visita a un taller de talavera en que se aparecen tibores, los trabajadores y su labor, así como al “Sr. Padierna. Gerente de la Fáb(rica)”.

El interior del edificio estaba adornado con antigüedades que reflejan su religiosidad (como un Cristo de marfil o una virgen de la Soledad).²² Hay que recordar que se está ante la revalorización de las llamadas artes populares que desde 1907 habían encontrado un lugar en el Museo Nacional en el Departamento de Arte Industrial Retrospectivo.²³ La promoción fue realizada por personajes de la red a la que se vincula Tostado. El Dr. Atl obtuvo el apoyo del presidente Carranza para dedicar el ex convento de la Merced a la exhibición de arte colonial (que no logró cuajar) y en 1924 inició la publicación de los seis volúmenes de Iglesias de México, valoración explícita de la arquitectura novohispana.²⁴ Se obtuvo el aval oficial con la exposición de Arte Popular Mexicano durante las celebraciones del Centenario de la consumación de la Independencia en 1921.²⁵ Un proceso que integró a estas manifestaciones a la propuesta identitaria posrevolucionaria.²⁶

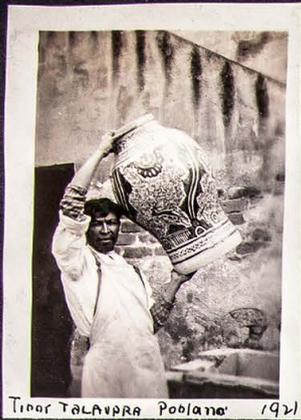
La construcción del edificio que albergó a la compañía Tostado Grabador –que se ubica en la colonia Guerrero, esquina con Mina– inició a finales de 1923 y se inauguró el 11 de mayo de 1924 con la presencia

Página siguiente
Salvador

Pruneda, “Entrada al primer piso...”, en *México*, T, I, n. 3, 1 de junio de 1924, p. 11. Quincenal dirigido por Agustín Loera y Chávez.



Entrada al primer piso de los nuevos talleres de Ezequiel Alvarez Tostado.



Tiños TALAVRA Poblano 1921



1. Sr. Reyes - del Museo. nac. Pueb.
2. Sr. GARCIA. 2. Tabernol.



1. Sr. Lopez -
2. Sr. Padilla - Capiente de los Pueb.



Decorando un Tiño. Pueb. 1921



1921

NIA 12



Pequeño obrero de Talavera
Cub. 1921



"El diablo" en el Horno. F. Tal.



Mra Sra. de los 42. Azulejos



ARTISTA.

MFB 1921



ELINO APOSTOLU. R. N. May. 1921





ALBUM DE EZEQUIEL ÁLVAREZ TOSTADO Y SU EQUIPO, ca. 1924

© 9461, **Autor no identificado**, Ezequiel Álvarez Tostado y su equipo, ca. 1924, SINAFO-Fototeca Nacional, Fondo Casasola, n. 9461

de personalidades de las artes gráficas, sobre todo. Hubo una misa, discursos del arquitecto Mariscal y el diputado Jesús B. González, y se publicaron varias notas que destacaron el espíritu emprendedor que fructificaba gracias a la revolución. Aparentemente Mariscal mencionó que el lema de la obra fue “Todo aquí es mexicano”.²⁷ En una revista dirigida por su amigo Agustín Loera Chávez se encomia la laboriosidad y constancia de Tostado que lo ha llevado “... en una curva ascendente que va desde el modesto obrero fotógrafo de la Prensa hasta escalar el primer puesto entre los grabadores del país”, colocándolo como ejemplo para los obreros e industriales del país.²⁸

En este apretado recuento se aprecia el uso específico de relatos, documentos y textos obtenidos a través de los contactos familiares mediante el cotejo con otras fuentes y la contextualización histórica.

Página anterior
Autores no
identificados,

Página de un
álbum con fotos
de Puebla y
Ciudad de México,
1921, Col. María
Antonieta Medina
Álvarez Tostado.

Rosa Casanova

Investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del INAH

1. La exposición tuvo lugar en el Museo Nacional de Historia entre 2011 y 2021, y se concretó en el libro: *Francisco I. Madero. Entre imagen pública y acción política, 1910-1913*, Rosa Casanova (inv. y coord.), México, INAH, 2012

2. La prensa indistintamente la llama Asociación o Sociedad

3. El contacto me fue proporcionado por Teresa Matabuena Peláez, directora de la Biblioteca Francisco Xavier Clavigero de la Universidad Iberoamericana. Su esposo fue Roberto Álvarez Tostado Ruiz.

4. *Ella se casó con un hijo del fotógrafo tapatío Ignacio Gómez Gallardo, quien fue maestro de su padre. Agradezco a ella y a sus hijos Carlos y Lucía.*

5. El fotógrafo tuvo 5 hijos con Clementina Nuño Tortolero; Antonieta fue la primera hija y casó con el doctor Rolando Medina. Característico de su medio, los hijos colaboraron en el negocio familiar y varios siguieron carreras universitarias.

6. Ambas son mecanuscritos: "Biografía del señor Ezequiel Álvarez Tostado Alonso Ortíz, "Tostado Grabador" cuenta con 68 cuartillas, *Historia de un ahuehuatl* con 584. Hay que señalar que en ambos se trata de contextualizar los eventos familiares en la historia del país y del mundo.

7. Hasta ahora no se han localizado libros, colecciones de publicaciones, documentos y fotografías de su etapa como fotorreportero, que debieron estar a su alcance.

8. Me fue de utilidad la reflexión de Eunice Miranda Tapia, "Familia, exhibición e identidad en la fotografía mexicana actual", en *Acervo mexicano. Legado de culturas*, Erika Galicia Isasmendi, Fernando Quiles García y Zara Ruiz Romero (eds.), España, Universidad Pablo de Olavide Sevilla / BUAP, 2017, pp. 374-389.

9. Álvarez Tostado formó la Compañía Periodística Mexicana, S. A. con acciones de varios colegas. Entre los fotógrafos que colaboraron con la revista están Abraham Lupercio, Herlod, H. J. Gutiérrez, Gerónimo Hernández, Carlos Muñana, Sosa, José Almagro, Eduardo Melhado y ocasionalmente Agustín Víctor Casasola y Manuel Ramos.

10. En 2019 presenté la ponencia "La perspectiva del fotógrafo: Ezequiel Álvarez Tostado" en el coloquio *Fotohistoria de la Revolución mexicana*, convocado por el INHERM y coordinado por Ernesto Peñaloza, que se publicará este año.

11. El 16 de marzo de 1915 Álvarez Tostado aparece en la "Primera Lista de Civiles adictos al C. Primer jefe de la Revolución" en *El Pueblo* (Veracruz, p. 5), dentro del rubro "Miembros de la administración". Por tanto es posible que el viaje a Cuba lo haya realizado antes del cierre de *La Ilustración Semanal*, aunque todavía en marzo de 1915 aparecía como director artístico.

12. Se publicó del 21 de abril al 11 de junio de 1915. José Clemente Orozco, *Autobiografía*, México, ERA, 1981, p. 44. En "Historia de..." se dice que entregó el taller con inventario el 26 de julio de 1915; op. cit., p. 392

13. Un anuncio de la década de 1940 sostiene que es una "Casa fundada en 1912". En el acta de registro de su hijo mayor (8 de marzo de 1913), se identifica como grabador; y en *La Ilustración Semanal* aparece el anuncio de "Tostado Grabador" desde 1914. La información que se proporciona en Yliescas y Álvarez T. sitúa en 1916 el primer taller de fotograbado, op. cit., pp. 24-25, citando como socios a Manuel Cruzado V. y Lázaro Padilla. Él aparece en una fotografía de ese año en los álbumes.

14. No he encontrado rastros del nombramiento en los archivos del Museo, que a fines de 1915 suprimió los talleres gráficos. En "Historia de..." , op. cit., p. 393.

15. *El Pueblo*, México, 19 de septiembre de 1917, p. 8.

16. Se anuncia su viaje en *El Heraldo de México*, 26 de junio de 1919, p. 3; e "Historia de..." , op. cit., pp. 396-400, donde se relata que el motivo principal del viaje fue por motivos de salud, citando cartas y notas de la adquisición de instrumentos de trabajo.

17. Las fotografías que consignan el año, generalmente en la caligrafía de Tostado, oscilan entre 1920 y 1921. Como ejemplo coloqué los retratos de Mariscal, Garduño y Álvarez Tostado ante las características grecas de Mitla.

18. La familia también era originaria de Guadalajara; participaban el padre Severo, Antonio, Alberto, Luis y un cuñado.

19. Federico E. Mariscal, *La patria y la arquitectura nacional*, México, Universidad Popular Mexicana, 1915. Ver el capítulo dedicado al "El patrimonio" en Rosa Casanova, *Guillermo Kahlo: luz, piedra y rostro*, México, Conaculta-Dirección General de Publicaciones, 2015 (reimpresión), pp. 147-153; y el "Portafolio" de Jesús Nieto Sotelo sobre el libro en *Alquimia*, núm. 7, sept.-dic. 1999, pp. 22-23..

20. Gracias al interés de la familia y la gestión de Carlos Gómez Álvarez ante el gobierno de la Ciudad de México, se restauró por el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México en 2017; desafortunadamente no se ha abierto al público. Ver la descripción del edificio en "Historia..." , pp. 423-424.

21. Un ejemplo de la investigación que Tostado llevaba a cabo para sus diferentes proyectos, como señala en varias ocasiones su hijo.

22. Yliescas y Álvarez Tostado, op. cit., pp. 26-27.

23. Después se desarrollarían las colecciones etnográficas del Museo. Por otra parte, ese Para el Museo ver Thalía Montes Recinas, "Artistas e intelectuales jaliscienses y su propuesta de creación de museos: 1916-1936", *Estudios culturales del Occidente de México. 100 años de investigación en los museos*, Daniel Ruiz Cancino y Ricardo Ortega González (coords.), Secretaría de Cultura-INAH/ Gobierno del Estado de Jalisco, 2019.

24. Los volúmenes son publicados por la Secretaría de Hacienda, dirigida por Alberto J. Pani..

25. El catálogo se publicó en Cvltura, la casa editorial formada por Agustín Loera Chávez.

26. Karen Cordero ha explicado el vínculo a la idea romántica que sostiene que la cultura popular incorpora una esencia de lo nacional, relacionando con los "valores de autenticidad, pureza, espontaneidad, primitivismo y comunidad"; "La invención del arte

popular y la construcción de la cultura visual moderna en México”, en *Hacia otra historia del arte en México*, Esther Acevedo (coord.), México, Conaculta-Dirección General de Publicaciones, 2002, t. III, p. 70.

27. “Historia...”, p. 430-431.

28. Autor no identificado, “Un esfuerzo perdido y una realidad ejemplar”, en *México*, T, I, n. 3, 1 de junio de 1924, p. 10. En *Excélsior* se encomia al “infatigable luchador”, 12 de mayo de 1924, 2ª sección, p. 8.